



# SERMON XIII.

DEL DOMINGO PRIMERO, DE LAS TENTACIONES,  
y primero de este dia.

EN LA IGLESIA DE EL SACRO MONTE DE  
Granada, año de 1674.

*Ductus est Iesus à spiritu in desertum, ut tentaretur à diabolo. Math. c. 4.*

## SALUTACION.

Max. hom.  
2 de epip.



Despues de aquel misterioso Bautismo, en que santificò Jesu Christo S.N. las aguas del Jordán despues que fu Eterno Padre hizo aquella publica demonstracion, declarandole Hijo suyo, fahò nuestro Redemptor, guiado de su Divino Espiritu (que sin duda se ha de entender así, dice San Gregorio con el Coro de los Doctores) a un desierto, que esta (dice San Vicente Ferrer) entre Jerusalem, y Jerico: *Ductus est à spiritu in desertum.* Es su Magestad aquel Samaritano piadoso de la Parábola, que curò en esse sitio al herido de los ladrones; y viene aora en la realidad, buscando al hombre herido de las culpas para curarle: *In desertum.* Al desierto, à la soledad, al retiro le llevó su divino Espiritu: *Ductus est à spiritu.* No debe de ser espirtu de Dios el que hace aparecer la publicidad. *In desertum.* Despues de el Bautismo salió al desierto, o para enseñar (dice Paulo Granatenfè) quanto debe apartarse de las vanidades, y riesgos del mundo el bautizado; o para que el bautizado advierta (dice San Gregorio) que lo mismo es imprimirle en el Bautismo los caracteres nobilísimos de hijo de Dios, que ponerle en obligacion de prepararse para la batalla. O digamos con San Ambrosio, que salió al desierto, porque si Adán nos sacò de el Paraíso al desierto con su desobediencia, Jesu Christo con su obediencia sale à bolvernos del desierto al Paraíso. O fue (dice Paulo Granatenfè) que como tomò su Magestad sobre si nuestros pecados, se va à un desierto à hacer penitencia de ellos.

Greg. hom. 25. in evo  
Vicen. Ferr. serm. 1.  
Dionin. 11.  
Quad.  
Luc. 10.  
Orig. hom. 34. in luc.  
Amb. in Luc. 10.  
Aug. traft. 14. in loa.  
Cajet. in Math. 4.  
Palac. in Math. 4.  
Greg. hom. 25. in evo.  
Amb. 1. 4. in Luc.  
Palac. bica. Genf. 22.  
Ish. 9.  
Hebr. 4.  
Ish. 63.  
Dionis. de Casief. Hierar. 2.  
7.

2 Mas ya dice el Evangelista à que sale: *Ut tentaretur*, para ser tentado; Raro misterio! Para constituir Dios à Abraham padre de los creyentes, quiso experimentar antes su fidelidad en la tentacion; y como (segun Isaias) era nuestro Redemptor Padre de el futuro siglo, quiso pasar por la experiencia de las tentaciones: *Tentatum per omnia*, dixo el Apóstol San Pablo. Para esta batalla salió su Magestad al desierto; que aunque pudo permitirse à las tentaciones en la Ciudad, gusto de hacer en la soledad mayor su trabajo por nuestro amor. No hay duda que padece menos el que tiene testigos de su penalidad, y es cierto no come poco el que sabe que es admirada su abstinencia. El padecer à solas es la quinta essencia del padecer, que por esto quando en Isaias preguntaban los Angeles por los tormentos del Salvador, les responde: *Torcular calcavi solus*, pisè solo el lagar de mi Pasion; como si dixera: Contentaos con saber lo mas sensible de mis penas, que fuè el haverlas padecido à solas. Varias razones traen los Doctores sagrados porque quiso ser tentado nuestro Redemptor, de que hablaremos despues; baste saber aora, que como havia de enseñar à los hom-

bres

bres à ser constantes en la obediencia de Dios quando fuesen acometidos de el demonio, quiso experimentar primero lo que havia de enseñar; o fue para alentar nuestra flaqueza, mostrandose exemplar, auxilio, y merito de los tentados. Pero notele, que dice el Evangelista, que salió para ser tentado del demonio: *Ut tentaretur à diabolo.* Divina advertencia! Para que se entienda que tientan tambien los malos Chriitianos con el mal consejo, con el trage escandaloso, con el mal exemplo, y ocasion que dan para ofender à Dios. Es leccion de vigilancia sobre las palabras, y acciones.

3 Antes de las tentaciones (prosigue el Evgangelista) ayunò su Magestad quarenta dias, y quarenta noches: *Et cum ieiunasset.* Que preñez de mystérios, y documentos! Ha de instituir en su Iglesia quarenta dias de ayuno: y quiso enseñar à los superiores à executar primero en si lo que han de mandar à otros. Es medico piadosísimo (dice San Ambrosio) que gusta antes que el enfermo la medicina, para alentar à beberla, y que no la tenga horror el enfermo. Antes de las tentaciones ayuna, para enseñar al Chriitiano à prepararle con el ayuno para los trabajos, y tentaciones. Y adviertase, que ayuna en el Desierto, no escusando la comida, y bebida en la Ciudad: tanto aborrece la hypocresia de los que en la Ciudad, donde son vistos, ayunan; y en la soledad, donde no son vistos, comen. Por esto dice el Evangelista, que ayuno de dia, y de noche: *Quadragesima diebus, & quadragesima noctibus;* porque guardar de dia abstinencia, y comer à satisfaccion en la obscuridad, esse (dice San Vicente Ferrer) es ayuno de Fariseos hypocritas, no de verdaderos Chriitianos. En el numero de quarenta descubrió el mismo San Vicente un gran mysterio, porque como quebranta el hombre los diez Mandamientos de quatro modos, que son, por pensamiento, por obra, y por omision, siendo diez de à quatro quarenta, ayuna nuestro Redemptor quarenta dias, para satisfacer por todos los pecados del hombre; y para enseñar al hombre (dice San Gregorio) à hacer cumplida penitencia de sus pecados: *Quia ergo per carnis desideria decalogi mandata contempnimus, dignum est ut eandem carnem quater decies affligamus.*

Palac. bica. Hebr. 5.  
Palac. bica. Greg. lib. 31. mor. c. 70.  
Palac. bica.  
Amb. f. 89. Simil.  
Aug. f. 77. de temp.  
Palac. bica. Math. 11. n. 18. & 19.  
Vicen. Ferr. ser. buinat. Com.  
Vid. f. 2. d. n. 2.  
Vic. Ferr. bica.  
Greg. hom. 16. in Eo.  
Christ. hom. 1. impof.  
Vic. Ferr. bica.  
Math. 32.  
Ish. 22.  
Dent. 8.  
Palac. bica. Math. 6.  
Hieron. bica.  
Eutim. bica.  
Lyra. bica.  
Glos. bica.  
Genf. 22.  
Bonaf. lib. 1.  
D. T. Prolog. in Ep. Cam.

4 Despues de este ayuno que havia continuado con su Divina virtud (dice San Juan Chriostomo) tuvo como hombre verdadero, hambre: *Postea esuriit;* porque como intentaba el demonio conocer si era Jesu Christo Hijo natural de Dios, quedasse mas confuso al verle con señales claras de Dios, y con necesidades ciertas de hombre. Llegòse el enemigo, vifla la necesidad, y le ofrece piedras para que las convierta en pan para comer. O Chriitiano! Aunque (como dixo el Bautista) puede Dios hacer de piedras de oblinados, hijos de Abraham: lo comun es (como en las bodas de Canà) convertir en vino de su amor las aguas frias de los pecadores; pero pecadores flexibles como el agua, no endurecidos con la oblinacion como piedras. Rebatìole el Señor esta tentacion, diciendo, que no sustentaba al hombre solo el pan, sino la Divina palabra. Aqui enseña (dice el docto Granatenfè) à no poner todo el cuydado en esta vida mortal, sino que el Chriitiano aplique sus conatos todos à buscar primero el Reyno de Dios, y la guarda de su ley. Reprehende nuestra poca confianza en su Providencia, y lo mucho que fiamos de las diligencias proprias.

5 Vencido en esta tentacion el demonio, pasó con igual malicia à la segunda. Llevò à nuestro Redemptor, o por el ayre, como dice San Geronimo, o por su pie con pasos apresurados, como siente Eutimio; à la Santa Ciudad de Jerusalem, y le puso sobre el pinaculo del Templo, y à fuesse este la vela de los ayres, como dice Paulo Granatenfè; y à fuesse, como dice Lyra, una azotea del Templo; en donde, como advirtió la Glosa, solian tener los doctos algunas conferencias. Quien creyera tal cosa? Quiere el demonio despear al Hijo de Dios, y lo sube para esso al sitio de los doctos? No se dude (dice San Buenaventura) que à muchos, como à Adán, privò el arbol de la Ciencia, del Arbol de la Vida. Letras que solo sirven de alas para subir, y no de libro para aprovechar, essas (dice el Angelico Doctor) son las letras de la carta de Urías, en que mas que su honra, llevaba cierta su muerte. Que se arroje, dice al Redemptor: *Mitte te deorsum.* Quiere que buelva desde alli (dice Lyra) que

Quaresma Tom. 1.  
L. 2.  
nunq.

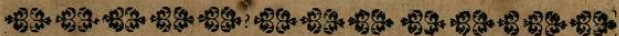


2. Reg. 11  
Lyr. a. hic.  
Genf. 28.  
Basil. bom.  
in P. sal. 11

nunca el demonio quiere que las almas caminen por los ordinarios pasos de las virtudes. Angeles subian, y baxaban por la mysteriosa Escala de Jacob; pero aunque tenían alas con que volar, no dice el Texto, que volaban, sino que subian: *Afcendentes*; para advertir al Cristiano que su seguridad consiste en caminar humilde de una virtud en otra, como por grados: no en volar desde el umbral de la culpa que ayer dexó, hasta el retrete mas subido de los Divinos favores, que está es traza del demonio para su mayor precipicio.

Luc. 4.  
Hieronim.  
Matth. 4.  
Amb. 144.  
in Luc.  
Telet. in  
Luc. 4.  
Vinc. Ferr.  
serm. 5.  
Casil. hic.  
Vinc. Ferr.  
serm. 5.  
Dem.

6 Ultimamente, lleva à Jesu Christo Nuestro Señor à un monte, desde donde le mostró los Reynos todos del mundo, y se los ofrece si le adora. En un momento los mostró, dice San Lucas, para que se vea (dice San Geronimo) que momentaneas son todas las grandezas de el mundo. Apariencia sola fué todo, dice el Cardenal Toledo. O Dios! Y hay quien sirva al demonio por unos bienes, y gustos aparentes, y momentaneos? Aqui arrojó el Señor al demonio con severidad, porque si en las injurias propias nos hemos de portar con mansedumbre; y en las que tocan à la honra de Dios (dice el Crisostomo) debemos portarnos con celo, y con rigor. Quedo, Fieles, vencido el demonio, y los Angeles vinieron à celebrar el triunfo de Jesu Christo, trayendole que comer, que claro está que ha de dár Dios de comer, aunque sea embiando Angeles, al que no quiere comer por mano del demonio. Pero San Vicente Ferrer dice que le traxeron de comer de la mesa de Maria Santísima. O si alcançasse yo de la mesa de su intercesion la gracia que necesitó! Pidamosla, Fieles, diciendole con el Angel: AVE MARIA.



*Ductus est Iesus à spiritu in desertum, ut tentaretur à Diabolo. Matth. cap. 4.*

§. I.

**LAS TENTACIONES DE JESU**  
*Christo Señor Nuestro muestran la for-  
cosa guerra de las tentaciones  
del alma.*

Job 7.  
Christ. 8.  
dom 9. in  
Matth.

7 Siempre ha sido la vida del hombre ( ) campo sangriento de batalla: lo mismo es nacer, que salir à la palestra del mundo à pelear; es lo que decía el Santo Job: *Militia est vita hominis super terram*. Pero aunque es así en la vida natural, mucho mas lo es en la vida espiritual, y Christiana, porque apenas rayan en el Christiano las luces de Hijo de Dios en el Bautismo, quando se conjura à hacerle guerra el infierno. En campaña estamos, Catolicos: no es el mundo (dice el Cardenal Damiano) sitio de quietud, sino campo de batalla: *Procinctus est iste castrorum, non requiescit est municipium*; que por esto fué tenida por hija de la ignorancia la petición de fillas en los hijos del Zebedeo: *Nescitis, quid petatis*; porque (como advirtió San Crisostomo) es ignorancia aperecer decañtos en el tiem-

Dam. Ep.  
142.  
Matth. 20.

po de la guerra: *Non pramiorum hoc tempus est, sed cadis ac periculorum tempus presens est*. Vive el Christiano, mientras vive, como Jacob, en Tabernaculo, que son tiendas de campaña: *Habitabat in Tabernaculis*; porque hasta salir de la vida (dixo el Abad Celenfe) hay que luchar contra los apetitos de la carne, y engaños del mundo, y suggestiones del demonio: *Tandiu enim habitabat Jacob in Tabernaculis, quousque solvantur vincula carnis*. Preguntemos à Jacob, que acompañamiento fué aquel que se le ofreció en el camino, quando salió de casa de Laban? El Texto dice, que eran Angeles: *Fueruntque ei obviam Angeli*; pero Jacob dice que eran unos exercitos, ó esquadrones de Dios: *Castra Dei sunt hec*. Exercitos aora? Si (dice San Bruno) que lo mismo es salir de la sujecion del mundo, symbolizado en Laban, que alistarse Christiano en la militia de Dios, para entrar à la pelea: *Quoniam qui mundum reliquant, mox in Dei militia computantur*.

Christ. 8.  
66. in Ma.  
ib.  
Genf. 254  
Peta Cell.  
de panib.  
c. 13.  
Genf. 314  
Bran. ap.  
Tilm. ibid.

8 Por esto, Fieles, quando pretende en este Santo tiempo la Iglesia nuestra madre alexarnos de la tiranía del

Ecles. 5.

Isa. 58.

Exod. 5.

Orig. hom.  
3. in Exod.

del mundo, nos descubre en la forçosa campaña de las tentaciones en que entramos, para que nos preparemos: *Stet in iustitia, & timore, & præpara animam tuam ad tentationem Suenæ*, dice Dios; fuene la voz del Predicador como clarin de guerra, para animar à los soldados Catolicos: *Quasi tuba exaltat vocem tuam*; pero adviertan, que si el clarin alienta à los soldados propios, despierta tambien al exercito contrario. Muy en paz, aunque firmamente, possicia Faraon al escogido Pueblo; pero al entrar à redimirlo Moyses, fatiga al Pueblo Faraon con nevós, y mas crecidos trabajos: *Oprinatutur operibus*. Qué es esto? Que ha de ser, dice Origenes: Oyó el clarin de Moyses el enemigo, y se esfuerça à nuevos combates: *Nisi buccinet tuba, non committitur bellum; ubi verò signum belit tuba prædicationis ostenderit, ibi sequitur afflictio: ibi omnis tribulationis pugna consurgit*. Mientras no se oye el clarin de la palabra de Dios, possice el demonio los corazones de los malos por la culpa en falla paz, no ay guerra de tentaciones; pero al querer salir de su infame esclavitud, entonces es quando empiezan los mas fuertes combates de su malicia; entonces es quando se conjura para perseguirle el mundo; y entonces es quando nueue mas cruda guerra la carne: *Ibi omnis tribulationis pugna consurgit*.

Similes.  
Christ. bom.  
1. ad pep.  
Staph. hæc  
Dom. Tex.  
1.  
Christ. 8.  
serm. 96.

9 No haveis visto (dice San Juan Crisostomo) que el ladrón no sale à robar al pobre, que no lleva que le quite, sino al que lleva, ó presume que lleva muchas riquezas? Pues así el demonio no molesta con tentaciones, sino al que mira rico de virtudes, ó sus deseos. Claro está que el perro no ladra à los de su casa, sino à los de fuera: como ni pone el cazador lazos à la perdiz que lleva en su jaula, sino à las que buelan libres; y el demonio (dice San Agustín) no ladra à los que mira suyos; ni pone lazos de tentaciones (dice San Gregorio) à los que tiene encerrados en la jaula de los vicios. El mundo de la misma suerte es como el cuervo, de quien dice San Isidoro, que quando están blancos sus hijos los desprecia, y los persigue; pero despues que toman color negro, los recoge, y acaricia. Así el mundo (dice el Pictaviense) festeja à los que mira de su color, y persigue à los que mira del color de Jesu Christo.

Aug. serm.  
89. & 93.  
de temp.  
Greg. 1. 4.  
mor. c. 24.  
Isa. 1. 2.  
etim. c. 7.  
Berch. 1. 7.  
reduc. c. 14.

Del mismo modo la carne, porque (co-

mo dice San Gregorio) es como el cardo que nació en el camino, que mientras los que pasan lo pisán, no brota espinas que punçen; pero en cesando de palar, como tenia vita siempre la raíz, luego arroja espinas perniciosas. Así la carne, mientras está expuesta à que por ella pasen los vicios, no artoja; ni el espíritu vaciado siente espinas de tentaciones; pero al cesar los pecados, luego brota espinas de apetitos, luego el espíritu las siente, porque ya no las contiene. Como han de punçar al deshoñado los pensamientos torpes, si se desleyta en ellos? Como han de turbar al sobervio las alabanzas, si las desea, y procura? Está el alma del pecador (dice Clemente Alexandrino) como publico melon, abierto à todas horas; y à todos los que quieren entrar: por esto no se oye golpe de quien llama à la puerta; pero en cerrando la puerta à los pecados; luego se oyen, y sienten los golpes de las tentaciones de la carne, del mundo, y del demonio. O consuelo grande para las almas devotas; y tentadas, pues es señal de estar cerrada la puerta del consentimiento el mismo sentir los golpes à la puerta! Pero o doctrina de gran lusto para los pecadores, que no los sienten, pues es señal de que no ha menester golpes, por tener la puerta abierta à todas horas! Es indicio de estar en paz con los vicios, pues no le hacen guerra con la batería de las tentaciones.

Greg. 142  
mor. lib 2  
c. 14.  
Cassian.  
collat. 2. 4  
13.

Clementia  
Alex. 1. 2.  
Siron. Ge.  
reforma.  
anim. c. 84

Orig. hom.  
3. in Exod.

Psal. 72

Matth. 104

10 Ea, pues, suene, y resuene oy el clarin del desengañó: *Quasi tuba*. Turbete la falla paz de los pecadores! *Cel. ibi super iniquos, pacem peccatorum videns*. Publíquese la guerra contra el demonio, que es mejor esta guerra que aquella paz: *Non venit pacem mittere, sed gladium*. Si, Christiano Jacob: si Israelita Catolico, à la guerra contra las culpas, à salir del Egipto del pecado, que aunque à los ecos del clarin despierte la malicia del infernal Faraon, si de seas la Corona gterna, debes advertir (dice el grande Agustino) que no puede haver Corona sin vencer, no se puede vencer sin pelear, ni se puede pelear sino ay enemigo con quien combatir: *Non potest quisquam coronari, nisi voverit: neque potest certare, nisi inimicum, & tentaciones habuerit*. Luego conviene que aya enemigo, y guerra, para la victoria, y corona. Como lo de-

August. 14  
P. Al 59.  
Leo serm.  
1. de Quada.  
Rev. serm.  
64. in Gal.



cia el Espofo Santo de los Cantares. Comidabile el alma a las estas delicias del talamo del amor, asegurandole que lo tenia poblado de diversas flores: *Lectulus noster floribus*; quando fin aceptar el combate, le advierte el Espofo que es el flor del campo: *Ego flos campi*. Espofo Divino, para que son estas cifras? Si no aceptais; pero llamados flor del campo, para que? Para enseñar al alma, dice Hugo Cardenal. Ella apetece la quietud del talamo, en donde desea hallar a su Espofo Jesu Christo; pero el Espofo, quando mas desea que le halle, le advierte que es flor del campo, como diciendo: Alma, bien desças quando me desças, pero yerras el camino; porque para hallarme, no es el medio la quietud, sino la fatiga; no la casa, sino el campo; no la paz, sino la guerra, porque soy flor que está en campo de batalla: *Ego flos campi*. El Cardenal aora: *Non lecti, quem tu queris, sed campi per victoriam certaminis obtinendus*. Salga al campo marcial quien quisiere a questa flor, que es flor del campo; pero oy, Fieles, está en el campo, no solo como premio de quien pelea, sino como auxilio, direccion, y exemplo para pelear. Demos vista al Evangelio, para fundar el asumpto.

§. II.

**QUIERO SER TENTADO JESU**  
*Christo Señor nuestro, para ser auxiliado de los Christianos tentados.*

**III** Para ser tentado alio al campo Jesu Christo: *Ut tentaretur*. Y a que fin, preguntareis, quiso fu Magestad ser tentado? Oid al Doctor Angelico, que en sus respuestas hemos oy de hallar nuestra enseñanza. Quiso ser tentado (dice Santo Thomas) por tres fines, entre otros: El primero, por ser auxilio del Christiano en sus tentaciones: *Primo, ut nobis contra tentationes auxilium ferret*. Lo segundo, para dar a las almas una leccion de cautela: *Secundo, propter nostram cautelam*. Y lo tercero, para enseñar con su Divino exemplo el modo con que ha de vencer las tentaciones el alma: *Tertio propter exemplum, ut nos instrueret qualiter diaboli tentationes vincamus*. Atencion a lo primero; Para ser nuestro au-

Hug. Car. ibid.

D. Tb. 3.º q. 4.º art. 1.º

xilio se permitió al combate de las tentaciones. Pero como es nuestro auxilio? Diremos, que porque el ver a nuestro Capitan en la batalla anima nuestra esperanza, para tentar a pelear con aliento? Así San Leon: *Per ipsam validi sumus, in cuius virtute confidimus*. Es nuestro auxilio, porque con su gracia vencemos? Mas dice San Pedro Christologo: Es nuestro auxilio, porque venciendo al demonio, le enflaquecimos contra nosotros sus fuerzas, para que le vençamos facilmente: *Ut a Christo victus, cederet Christianis*. Es nuestro auxilio (dice San Agustin) porque nos ayuda en la batalla: *Adiuvat certantes, qui certamen induxit*. Pero oid a San Gregorio: Quiso (dice) ser tentado nuestro Redemptor, para vencer con sus tentaciones las nuestras el que venia a vencer nuestra muerte con su muerte: *Iustam quippe erat, ut sic tentationes nostras suis tentationibus vinceret, sicut mortem nostram venerat sua morte superare*. Quiso ser nuestro escudo, para quobrar las faetas del demonio, y quitarles para que no nos ofendan la eficacia. Veis el auxilio de nuestro Capitán? O sea engrandecido, y agradecido tal amor! Oygamos como lo descri-

Leo. ser. 1.º de Quad.

Chel. off. serm. 1.º

Aug. serm. 111.º de temp.

Greg. hom. 16. in Eva

Isid. 4.º

Simil.

Dos

**Palac. in** **Docto:** *Ut ostendat tormenta qua hostes ad civitatem expugnandam contra eos projiciunt, salvator prior in se recipiat*. Ea, alente el Soldado Catolico su confianza con tan segura defensa: no desmaye en la guerra de las tentaciones, que como guarde su muro, no llegarán a ofenderle los tiros del demonio.

13 Preguntá a aquellos Spildados vicios, nueltros antiguos Padres, como triunfaron deste comun enemigo? Que digo triunfaron? El grande Antonio hacia burla de el. San Hilarión le desprecia, tanto al representarle camello, como raposa: El Abad Theodosio ahuyento con solo ponerle en la palestra un numero exercito de Etiopes infernales. Que hicieron estos, y otros Heroes de la Iglesia para vencer? Se armaron de la confianza en nuestro Redemptor: invocaron su nombre, y postraron, como David, al infernal Gigante. Sea, pues, la primera diligencia del Christiano en las tentaciones, invocar a su Redemptor, con la confianza que le ofrece al ver a su Magestad tentado para su aliento, y auxilio: *Ut tentaretur a diabolo: ut nobis auxilium ferret*.

§. III.

**MUESTRA JESU CHRISTO TENTANDO LAS VARIAS AFECTAS CON QUE EL DEMONIO TIENTA.**

**14** EL segundo fin porque se permitió a las tentaciones Jesu Christo. Nuestro Señor (dice Santo Thomas) fue para enseñar al Christiano a vivir, y que vivamos siempre cautelosos. *Propter cautelam*. Es así, Fieles, que nuestro Redemptor venció al demonio Principe del mundo en el campo del Desierto. Confíad (dice) que ya le veneci: *Confidite, quia ego vici mundum*; pero advertid (dice San Leon) que no dixo que se acabó la batalla. Alentó la confianza con su victoria; pero quedó viva la guerra para el exercicio: *Sciendum est, hoc incitamento formidinem subitam esse, non pugnam*. Por esto hemos menester gran cautela, dice San Pedro Christologo: *Cavendus esse demones, non timendus*. No reparais que tentó el demonio a Jesu Christo, ya en el Desierto, ya en el Templo, ya en el monte? Pues advertid, que no hay lugar seguro de tentaciones, para vivir en todos

Arban. in vit. Ant. Hier. vit. Hilari.

Prat. Spir. c. 66.

Reg. 17.

D. Tb. ubi supra

Jean. 16.

Leo. ser. 7.º de leion.

Christ. 1.º 6

Hieron. in Matth. 4.

Christ. do. 5. impres. abul. in dicit. 4.º 97

con cuydado. En el Cielo las huvo de Lucifer para los otros Angeles: en el Paraiso, para Adán; y Evar: para Loth, en el monte: en casa de Adán; para Cain: en casa de Noé; para Chám: en casa de Abraham; para Hamael: en casa de Isaac; para Elau: en casa de Jacob; para sus hijos: en casa de todos, para todos; porque hay para todos tentaciones en todas partes, para que haya a en todas partes cautela.

15 Mas: En todos quarenta dias padeció nuestro Redemptor varias tentaciones: Así Origenes, Eusebio, Christotomo, y Agustin con otros; y lo infinta San Marcos: *Erat ibi quadraginta diebus in deserto, tentatus a Satana*; donde el Texto Griego: *Tentationes patiens*: Y aun dice Eusebio Cesariente; que tenía el demonio varias figuras de monstruos, y fieras espantosas, para tentar a Jesu Christo, y es segun lo que dixo David; hablando de este triunfo del Desierto; que pisaría al aspid, al basilisco, al León, y dragón infernal: *Super aspidem, & basiliscum ambulavit, &c.* Que pensais, Fieles, fue permitirle el Señor a esta molestia, sino enseñarnos los varios modos que el demonio usa para tentar a las almas: *Inimicorum dolos prodidit, & comatu*, dixo San Pedro Christologo. Oid, que siete le descubrió Ricardo Victorino. Hay (dice) una tentación importuna, con que inquieta el corazón: la segunda es dudosa, con que hace temer sin fundamento: la tercera es subita, que hace temblar por si se quiso, o no se quiso: la quarta es oculta, con que ciega al alma: la quinta es ostenta, que parece se consiente: la sexta es engañosa, que viene al alma con color de bien: la septima es perplexa, que propone varios vicios a un mismo tiempo.

16 De aqui se entenderá la razon por que las Divinas letras llaman con varios nombres al demonio, que es (dice con el Poeta, San Gerónimo) para que se conozcan sus muchas trazas, y ardidos en el tentar: *Cui nomina mille, mille nocenti artes*. Eh el Evangelio vemos oy que se llama diablo satanas, tentador, porque fu exercicio es tentar a las almas; ya por el odio que tiene a Dios, ya por la embidia de que confiamos nosotros lo que perdía el. El Santo Job le llama Benemoth, que significa bestia, o muchas bestias: *Ecces*

Origén. 29 in Luc. Eu. lib. 9.º de monstr. cap. 7.

Christ. hom. 1.º imperf. Aug. 1.º 2.º de consensu Evang. c. 4.º Marc. 2.º

Luce. 4.º Graec. lib. 1.º de consensu cap. 7.º Esai. 9.º

Christ. 1.º 3.

Ric. 1.º 6.º in f. al. 9.º Ruffin. de perfess. 1.º 2.º Greg. hom. 12.º lib. 1.º

Greg. 1.º 3.º mor. c. 204 Hier. Ep. 47.

Vig. 2.º 7.º Ruffin. de perfess. c. 2.º

Christ. in Matth. 1.º Be.



*Ruff. hom. 1.* *Feb. 40* *Aug. 171.* *Greg. 1. 11.* *mor. 67.9.* *Job. 4.* *Isai. 27.* **Rebentis**, porque (como notó San Agustín) toma diferentes formas para sus intentos. Ya es como Elefante, que con su pelo abruma, y (como dixo San Gregorio) ocupa al alma, quando no puede vencerla. Ya se muestra monstruo marino, ó ballena, que esto es Leviathan en Job, y en Ifaias, porque introduce sus tentaciones entre las olas de los ciudadanos, y trabajos temporales. *Exirebere potest Leviathan homin.*

*1. Petr. 5.* Ya parece como Leon, dice mi Padre San Pedro: *Tamquam Leo rugiens*; por la fortaleza con que se arroja al alma; ya se muestra hormiga Leon (como en Job se lee) no solo por lo que dixo San Gregorio, que es Leon con los cobardes como hormigas, y hormiga con los que le resisten como Leones, sino porque al principio se introduce como hormiga con lentos pasos, para emplear de repente sus garras como Leon: *Tigris perijt.* Y leyeron los Setenta:

*Myrmicoleon perijt.* David le llamó Dragon, para explicarnos el veneno infernal de su malicia: *Draco iste quem formasti.* El mismo David le llama aspid, y basilisco, para que se entienda la actividad de su veneno, cuyas heridas son irremediables sin la Divina gracia: *Super aspidem, & basiliscum ambulavit.* Llamáse en San Lucas Beelzebub, que se interpreta mosca, por la importunación con que, como mosca, buelve à tentar una, y otra vez, aun después de estar vencido: *In Beelzebub principe demoniorum.* En Jeremias se llama rapóla, porque como esta se finge muerta para cazar mejor, así el demonio (dice San Gregorio) dexa de tentar à tiempos, para que asegurándose el alma, se logren mejor sus tiros: *Alps ambulaverunt in eo.*

*Greg. 33.* *mor. 10.* *Isai. 90.* *Luce. 11.* *Laurit. in Siro. 8.* *Greg. 3.* *mor. 22.* *Tren. 5.* *Bern. 1. 64.* *in Cant.* *Isai. 59.* *Luce. 8.* Demás de esto, yá David le llama perro por lo que ladra, y molesta con las fugefiones: *De manu canis unicum meam.* Ifaias le dice araña, no solo por lo que se desentraña para urdir sus telas, sino por la astucia con que enreda con ellas à los incautos: *Telas araneae texerunt.* Yá en la Parábola del sembrador se llama ave, que quita à las almas la semilla de inspiraciones que siembra Dios, para que divertidas no hagan dignos frutos de penitencia: *Volutres caeli comederunt illud.* Yá se llama rayo, que dexa la bayna sin lesión, y hace ceniza la espada, porque dexa algunas devociones exteriores en el

Christiano, para robarle la devoción interior: *Videbam Satanam sicut fulgur.* Yá se muestra serpiente maliciosa, que (como ponderó San Gregorio) encubre su veneno con pretextos santos, y (como dice San Agustín) poniendo à los vicios capa de virtud: *Serpens erat callidior.* Yá parece escorpión, que halaga para herir, porque (como dice San Gregorio) para herir al alma halaga el natural, y aun al alma misma, alegando para la gula, necesidad; para la avaricia, la limitosa; y para la pereza el cansancio; para la ambición, y fobervia, la gloria de Dios; para la vengança, el celo; para la propia conveniencia, la caridad; y introduce el amor espiritual, para que después palle à carnal, y luxurioso: *Habent caudas similes scorpionum.* En el Apocalypfi se llama oso, que camina sobre sus espaldas, para que no le figan por las encontradas huellas; y el oso infernal, quando parece que vá à una parte, camina à otra: apunta con su engañoso arco à los pies, para herir en la cabeza: tieneta contra la Fé, y es el fin hacer caer en vanidad: *facit à uno de fu retro para que haga bien à otros, y el fin es que con su impropocion el se pierda: à otro que pudiera ser útil hace retratar, y es el fin esforzar el bien común: hace sentir con demasia las faltas, y es el fin que cayga el alma en fobervia: excita à muchas asperezas, y rigores penitentes, y el fin es que el imprudente se canse, y cobrando horror, no haga muchos, ni pocos: *Pedes sicut pedes ursi.* Propone à Jeshu Christo su extrema necesidad, para que coma; y era el fin enterarle en su era Hijo de Dios: *Si Filius Dei es.**

*Luce. 10.* *Greg. 1. 13.* *mor. c. 22.* *Aug. Solut. c. 46.* *Genes. 3.* *Beceb. re. d. 1. 10.* *c. 92.* *Greg. 1. 37.* *mor. c. 17.* *Gemin lib. 5. c. 80.* *Aper. 9.*

*Isa. R. 101.* *v. Crju.* *Greg. 1. 12.* *mor. c. 24.* *Ber. 1. 64.* *in Cant.* *Greg. 1. 8.* *mor. c. 4.*

*Apoc. 23.* *Serena.* *seren. 1. 104.* *c. 4.*

§. IV.

**MUESTRA JESU CRISTO**  
*tentando la destreza con que excuta el demonio sus astucias.*

**V**Eis, Fieles, tantas maldicias, y astucias! Pues aun es mayor su destreza. Sabe muy bien (dice San Leon) como, quando, y con quien las ha de executar, porque reconoce antes las fuerzas de el Christiano, para entrar à combaitle; que sué lo que observó Estefano Cantuaricé en la

*Cipr. ad exb. ad Martyr. initio.* *Leo. 7. ad Nat. Dom.* *Isid. Claret. orat. 9.* *Basil. hom. 23.*

*Ececb. 40.* *1. Reg. 7.* *Steph. ap. Tilm. in 1. Reg. 17.* *Isai. 54.* *Eber. ibid.* *Heg. Car. ibid.* *Foilet. ap. Tilm. in Genes. 39.* *Simil.* *Vid. Desp. 60.* *Greg. 1. 48.* *mor. c. 7.* *Aug. Solut. c. 17.* *Job 1. 17.* *Gregor. 8.* *mor. 3.* la medida que llevaba el Angel, para medir el Templo de Ecequiel, que es la misma que la de la altura de Goliat. La del Templo era de seis codos, y un palmo: *Calamus mensura sex cubitorum, & palmo.* La altura del Gigante era de la misma medida: *Altitudinis sex cubitorum, & palmi*; para que se vea (dice Estefano) que mide el Gigante infernal la altura de la virtud del Christiano, para ajustar segun halla la virtud la tentacion: *Mensura Templi consistit in dicere sicut graduum in Beethsa, & diabolus contra vos habet mensuram suam.* Por esto se llama herrero en Ifaias, que aviva la fragua para forjar sus obras: *Creavi fabrum sufficiens in igne prunas, & profertent vas in opus suum.* No le duere (dice San Jeronimo) que este herrero es el demonio, porque es el artifice de todos los males: *Fabrum hoc est, diabolus, maiorum omnium artificum.* Bien: y que obras son las que forja? Tres, dice Hugo de Foileto, que son, espadas, lanzas, faetas: *Telis visibilib, & gladio.* Usa de todas? No, sino de cada una, segun la ocasion, y las circunstancias. La espada, yá se vé, no hiere sino al que esta cerca: La lanza llega al que esta mas apartado; pero la faeta alcanza aun al que esta muy lejos: *Longe positi* (dixo Hugo) *vulnerantur telis: in illos qui cuspide tangi nequeunt, vibratur hasta.* Pues ora: Sabe el demonio que se reducen à tres estados sus combatientes, porque todos son, ó principiantes, ó aprovechados, ó perfectos. Pues para los principiantes forja espadas, porque aun los mira cerca: forja para los aprovechados lanzas, porque están mas apartados del vicio; pero forja tambien faetas para tentar à los que mira lexos de sí, que son los perfectos. Así, Fieles, mide la virtud para tentar.

*19* Pero aun mide, y pesa mas (dice San Gregorio) porque mide, y pesa las costumbres, la inclinacion, y complexion de cada uno para tentarle: de la complexion conjetura la inclinacion, de los humores inferre los deseos, de las obras de fuera hace ilacion de los afectos interiores, para introducirse por donde siente flaqueza. Aquel cercar la tierra, que él mismo dixo era su ocupacion: *Circuevit terram,* que era (dice San Gregorio) sino explorar los afectos de los hombres para tentarlos: *Terram circuire vsi carnalia corda perf-*

*crutari.* Es (dice San Cypriano) como el Capitan que cerca una plaza, que pone gran cuydado en examinar por donde flaquea el muro; *Muros exploratur, & tentat an sit par aliqua membro rum manus stabilit.* Es como el ladrón (dice San Antonino) que da bueltas à la casa del alma, para buscar portillo en algun sentido por donde entrar à robarle sus tesoros: es como el lisongeto, que explora las inclinaciones del lugeto à quien adula, para cazarlo; y así vemos que aquella china, que derribo la estatua bñada de Nabuco, no tocó en el oro, ó plata, sino en lo mas fragil, que era el barro de los pies: *Pere sicut sicutum in pedibus.* El mismo lo dixo à San Macario: Vio el Santo al demonio en una ocasion, que iba cargado de varios valos, platos, frutas, y le preguntó adonde iba? Respondio, que à tentar à los Morgees. Y para qué vas tan cargado? Para dar (dixo) y brindar à cada uno, segun lo que apetece. Y si quieres exemplos: como venciò à Eva para comer, sino porque la vio facil en el mirar el arbol? Como traxo à Cain al fratricidio, y desesperacion, sino por verle facil en envidiar à su hermano? Hizo caer en la avaricia à Giezi, quando le vio inclinado à los dones que ofreció à Eliseo Naaman. Despeño à David en el adulterio, quando le vio ocioso, y poco recatado. Vio à Judas con inclinacion al dinero, y lo arastró hasta la traicion mas iniqua: Baste decir (como advirtió San Pedro Chirilogo) que no se atrevió à tentar à Jeshu Christo, hasta que le vio con hambre; pero así que le vio con apatencia de comida, le pareció tenía yá portillo para la tentacion: *Tunc cum putavit posse tentari, quando cum esurire callidus explorator inspexit.*

*20* Oid una bella comparacion con que explica David esta verdad: Tengo de eperar en Dios, decia: es mi refugio, porque me libró de los lazos, y redes de los cazadores: *Quoniam ipse liberavit me de laqueo venantium.* Qué cazadores son estos? Los demonios, responde San Bernardo: *Ipsi refores sunt tenebrarum barum;* que por esto está significado en Nemrod, que fué cazador robusto, como observó San Agustín: *Nemrod robustus venator.* Bien: y de qué es cazador, de aves, ó de fieras? De las almas que vuelan al cielo como aves, dice San Macario, y San

*Ber. serm. 12. in Pf. 90.* *Similes.* *Cyp. tra. 3. d. celo.* *Cyria. 1. 9.* *Ioan. 1. 6.* *Antoni. 4. p. 1. 13. 6.* *Job. 10.* *Greg. 1. 13.* *Paul. 1. 30.* *epist. 1. 85.* *Daniel. 2. v. 1. 1. 30.* *1. 17. 17.* *Fabr. contra 10. Doms. 12.* *Lancea. tra. 7. 8. 5.* *27. n. 31.* *Genes. 3.* *4. Reg. 10.* *2. Reg. 11.* *Cor. 9. 8.* *1. de om. 11.* *Isai. 10. 22.* *Basil. respo. 77. reg. 1. 8.* *Cor. 1. 11.* *Palat. in Mart. 4.* *Cor. 1. 11.* *49 impera.*

*Greg. 33.* *mor. 10.* *Isai. 90.* *Luce. 11.* *Laurit. in Siro. 8.* *Greg. 3.* *mor. 22.* *Tren. 5.* *Bern. 1. 64.* *in Cant.* *Isai. 59.* *Luce. 8.*

*Pfal. 90.* *Ber. serm. 1. ibi.* *Prudent. hac mar. 1. 1.* *Fig. Genes. 102.* *Aug. 6. de Civ. 4.* *Claud. Mar. 1. 3.* *in Genes. Hilar. can. 13.* *Matt. 1.* *August. in Psal. 123.* *Tren. 3.* *Agul.*



Agustin; que es lo que lamentaba Jeremias, que le cazaron como ave: *Pro natione ceperunt me quasi avem*. Son sus redes (dice Origenes) las astucias, y trazas de que le vale: *Discipuli insidiarum diaboli retia appellatur*; pero atended a la destreza con que las usa. Vereis, Fieles, salir al cazador de pajaros con sus redes; no solo con redes, sino reclamamos. Lleva reclamo de gilguero, otro de calandria, otro de verdon, &c. Para que tantos? En esto está la destreza, porque sabe que no caerá uno en la red con el reclamo del otro; y así lleva reclamo de gilguero para el gilguero, de calandria para la calandria, porque cada qual se caza con el reclamo que gusta. Pues ved aora la destreza del demonio. El tiende sus redes (dice San Agustin) en todas partes, en todas cosas: puso redes en la riqueza, y en la pobreza tambien: redes en la comida, en la bebida, en todo lo gustoso: redes en el sueño, redes en la vigilia, redes en las palabras, redes en las obras; en todo puso redes (dice San Ambrosio) hasta en el exercicio de las virtudes. Hay de mi, lloraba San Bernardo! Todo es peligros en todo: o temo la alegría, o la tristeza, temo el ocio, temo el trabajo, temo el ayuno, la comida, el sueño, la vigilia: todo lo temo, porque en todo tiene el demonio sus redes. Pues aora, dice San Gregorio. No solo tiende sus redes, sino trae reclamamos de tentaciones, como diestro cazador; no llama al luxurioso con dinero; no al avarento con deleyte; no al comedor con la vanidad, sino echa el reclamo conforme al natural, a la complexion, a las inclinaciones, afectos, y costumbres de cada uno, para que sonando al gusto del tentado, sea mas facil la caída en la tentacion. Hoc (dice San Gregorio) *Behemoth iste magnopere ad exequendam deceptionem satagit, ut dum pervertitatis sua consilium quasi utile ostendit, suaviter valeat sonare*. Si, almas, la hambre del apetito es la que abre a la tentacion la puerta: *Postea esurijis, & accidens tentator*.

Oris. 6. 1. in Can. Simili

Aug. lib. de Siliog. 6. 16.

Greg. 1. 4. mor. 7.

Ambr. 1. 4. in Luc. 1. lib. de bon. mor. 6. 6. Ber. 1. med. 14.

Greg. 29. mor. 1. 4. & lib. 14. 6. 6. & lib. 29. 6. 14.

Greg. 1. 12. mor. 10.



S. V.

JESU CHRISTO TENTADO ENSEÑA la cautela que el alma ha de tener para vencer las tentaciones.

21 **O** Valgame Dios, Christiano, y que olvidado vienes de esta astucia, y destreza del demonio! Quanto tiempo te ha debido tu alma en la consideracion de estos riesgos? No solo no los ha considerado; pero ni aun los ha conocido. Y quien será (dice el Santo Job, y expone San Agustin) el que perfectamente los conozca? *Quis revelavit faciem indumenti eius?* El demonio estuda en esconder los lazos: quien será (dice David, y San Bernardo expone) el que los descubra? *Narraverunt ut absconderet laqueos, dixerunt, quis videbit eos?* Quien apartará de sí al demonio, si lo juzga Angel? Quien resistirá la tentacion, si la tiene por inspiracion? O alma! Mirate en medio de innumerables lazos, unos manifestos, otros ocultos: *In medio laqueorum ingredieris*. Como te librarás de tanto peligro? Te responderé lo que oyo el grande Antonio por respuesta en pregunta semejante. Mostrole Dios el mundo tan lleno todo de lazos, que apenas se descubria sitio en que poner los pies, y exclamó asombrado: *Quien Señor, será el que en tanto lazo no cayga?* Pero oyó esta voz: *El humilde*. Si, Catolico, el humilde, el que conoce que por sí no puede librarle, el que desconfiado de sí, pone toda su confianza en Dios, este (dice San Gregorio) es el que se librá de tantos lazos: *Si verè eripi appetit, scire debet quia eripi sua virtute non possit*. Si es esto lo que decía David? *Oculi mei semper ad Dominum: quoniam ipse evellit de laqueo pedes meos*. Yo (dice) levanto siempre mis ojos a Dios, porque el mismo librá de los lazos del enemigo mis pies. Pues, David Santo: no será bien que aplicaras tu tentacion a los lazos de que deseas librarle? Bien es que mires a Dios para implorar tu socorro; pero nada has de hacer tu? Mira donde pones los pies. Esto no, dice David: siempre he de mirar a Dios: *Oculi mei semper ad Dominum*; porque conociendo lo nada que por mí puedo para librarle, solo confio en mi Dios que me librá. Quanto mas quitare los ojos de

Job 4. 2. Aug. 1. Sol. cap. 17. Psal. 63. Bern. lib. med. 1. 149

Eccles. 9. Aug. 1. in Psal. 141. 1. Psal. 39. n. 129.

Greg. 1. 12. in Ecc. Psal. 24.

Aug. 1. in Psal. 24.

Eccles. 1.

Apo. 4. Eccles. 10.

Greg. 1. 12. in Eccles. 1.

Greg. 1. 12. in Eccles. 1.

Greg. 1. 12. in Eccles. 1.

la tierra, y de sus lazos, desconfiando de mis diligencias, tanto mas alleguro mi libertad, confiando en solo mi Dios. El Grande Agustin: *Terram non intueor, quoniam ille quem intueor evellit de laqueo pedes meos*.

22 **D**itámos que es el remedio este? Pero este se pone, y el que enseña Jesu Christo en sus tentaciones es otro. Qual? La cautela que dice el Angelico Doctor: *Propter cautiam*. Con quien? Con el demonio? Con los lazos? No, Catolico, mas, y mas contigo mismo. Aqui, aqui has de aplicar todos tus cuidados, sin divertirtos a otra cosa. No te acuerdas de aquella carroza, y animales milleriosos de Ezequiel? Pues toda, y todos (dice el Profeta) estaban llenos de ojos por todas partes. Tenian ojos las ruedas: *Totum corpus oculis plenum*. Tenian los animales ojos en la cara, ojos en el cuello, ojos en las manos, ojos en las alas, ojos en todo, en el pecho, en las espaldas, fuera, dentro, como los vió San Juan en su Apocalipsa: *Omne corpus operans* (dice Ezequiel) *& cula, & manus, & penna, & circum, plena erant oculis*. Qué simboliza esta vision? Alvaron jaito, dice San Gregorio. Pues si es justo, para que son tantos ojos? Respondo en una palabra: Porque lo es. O diré mejor: Por no dexarlo de ser, que a tener menos ojos, fuera facil que dexara de ser justo. Qué es el estar lleno de ojos por todas partes (dice San Gregorio) sino cautelarte por todas partes de sí mismo? *Corpora animalium plena sunt oculis, cum se hinc inde caute circumspiciunt*. Tiene ojos en las manos, para cautelar sus obras: ojos en los pies, para cautelar sus pasos: ojos en la boca, para cautelar sus palabras: tiene ojos en las alas, para cautelar sus deseos: ojos en el pecho, para cautelar los afectos; y ojos en las espaldas, para cautelar sus habitos pallados: *Totum corpus oculis plenum*. Esto será portarse como justo, y prevenirle para no dexarlo de ser: *Cum se hinc inde caute circumspiciunt*.

23 **C**autela, Christiano, y cautela contigo mismo, para librarle de los lazos del demonio. Sabes como? Vamos practicos. No oíste que el mide la virtud de cada uno para tentarle? Mídelo tu mismo para apartar tu flaqueza de las ocasiones. No oíste que es herrero que forja espadas, lanças, y factas, para tentarle? Pues repara (dice Hugo Car-

denal) que el Profeta no dice que enciende carbones apagados, sino que aviva las acuas encendidas: *Stetit in tem pennis*; porque no forja las armas las tentaciones, sino halla acuas de apetitos encendidos en la fragua del corazon: *Insistentem ignem praevidit, sed tentantem mentes iam a propria concupiscentia ignitas*. Examina tu fragua, y apaga los apetitos, para que no tenga con que forjar las armas de las tentaciones. El no explora el muro para descubrir tu flaqueza? Exploralala tu, para poner en tu mayor flaqueza la mayor guarda. El no cerea, como ladrón, la casa, para ver si halla portillo? Cercala tu con la circunspeccion, para no dexar portillo abierto al demonio. Examina el tus afectos para hacerle guerra? Examínalos tu, cauteladote de lo que te lleva el afecto. Arroja el la piedra a la fabrica de tu vida? No haya barro en la estatua; y no le podrá hacer daño la piedra. Pone redes, y trae reclamamos para cazarte? Recelate de todo lo que gustas, y estarás libre. Todo lo dixo en una palabra el Divino Espiritu en pluma del Eclesiastico: *tienta te tu* (dice) *tomate el pulso, reconoce tus inclinaciones, y no te hará daño la tentacion del enemigo: In vita tua tenta animam tuam*. Si eres colerico, huye las ocasiones de disgustos: si tienes inclinacion a deleytes, huye de los peligros de ver lo que no es licito delear; y advirtamos todos, que (como dixo el Christologo) quilo el Señor tener hambre, para que hallara materia la tentacion: *Esurivit Christus, ut tentandi materiam diabolus inveniret*, por avisarnos que el que no quisiere caer en la tentacion, tenga mucha cautela con su hambre: *Posita esurij: propter cautelam*.

Psal. 54.

Hug. Car. lib.

Eccles. 37.

Christologo. serm. 22.

S. VI.

JESU CHRISTO AYUNANDO enseña las armas que ha de llevar el alma para vencer.

14 **E**L tercero fin porque quiso nuestro Redemptor tentado (dice Santo Thomas) fue para enseñarnos con su Divino exemplo a vencer las tentaciones: *Propter exemplum*. Lo mismo San Agustin: *Ut ad superandas tentaciones mediator esset, non*

D. Thom. ubi. supra. Aug. lib. 4. de Trinit. cap. 13.



*solum per adiutorium, continentiam per exemplum.* Es nuestro Maestro Soberano, y sabiendo que hemos de ser combatidos de tentaciones, sale al campo, no solo a ayudarnos, y doctrinarnos para pelear, sino a ser nuestro exemplar para vencer. San Leon: *Se tentari a tentatore permisit, ut cunctis munimur auxilio, eiusdem erudiremur exemplo.* Allí el otro Scipion Africano solia decir de sí mismo, que le havian alentado mucho para entrar animoso a las batallas las imagenes, y estatuas de los Heroes valerosos que le precedieron, las que Roma conagró a la fama de sus proezas. Quanto mas puede, y debe alentar al Christiano ver las victorias de Jesu Christo tentado, para no desmayar en la batalla de las tentaciones? Ea, veamos como vencio nuestro Redemptor, para enseñarnos a vencer.

25 Ayuno quarenta dias antes de permitirse a las tentaciones: *Et cum ieiunasset.* Ayuna el Señor, no porque lo necesitase para sí, sino para enseñar al Christiano, que para vencer al demonio son las mejores armas las del ayuno: *Propter te ieiunat Christus,* dice el Chryfologo. Por ti (Catolico) ayuna Jesu Christo, para que adviertas la obligacion que tienes de ayunar. O qué bellas armas! No hay plaza, por muy fortificada que este, que no se rinda, si le falta el ballimento: y no hay vicio, por fortificado que este, que no se rinda al ayuno. Este fue (advirtió el Chryfologo) el que guardó a Adán en el Paraíso, como fue la gula quien lo destruyó. El ayuno fue el que conservó a Noe en el Arca, quando los excessos de la gula la anegaban el universo con el diluvio. El ayuno fue el que reservó a Lot del incendio de Sódoma, y su falta le ocasionó caer en los inciertos. Con el ayuno metecio Moyses las Divinas luces, quando arrastraba la gala al pueblo hasta idolatrar. Quien sino el ayuno levanto a Elias en la carroza de fuego, quando al impio Achab preparaba la mela su perdición? Con las ar-

mas del ayuno triunfó Esther de la tyrania de Aman: con ellas alcanço Judith victoria gloriosísima de Holofernes: los Ninivitas conquistaron con estas la Divina Misericordia: y con ellas (dice el Chryfologo) configuio el Bautista el renombre illustre del mayor de los nacidos. Tome estas armas el que quisiere vencer al demonio, pre-

servar su alma de culpas, y conquistar la Ciudad eterna de la bienaventurança. Por qué, pienfas, llamo nuestro Redemptor estrecho al camino de la vida, que es la vida perdurable? *Arcta est via que ducit ad vitam.* Es porque no caben por el las vanidades, las riquezas pegadas al corazon, los afectos desordenados a criaturas? Y qué verdad, que no caben dos juntos por camino tan estrecho! Pero mas dice el Chryfostomo. Quieres, Christiano, caminar seguro por el camino de la vida? Pues el camino no se ha de enfanchar. Qué medio? *Eitrechate tu.* Ayuna, macera la carne; y así estrecho no sentirás la estrechura del camino: *Quantum quisque se ipsum extenuaverit & maceraverit (dice el Chryfostomo) ita & angustiam non sentiet.* Aora: *Sobrius, & ieiunus huiusmodi viam ambulat.*

26 Pero hay que advertir (dice San Bernardo) que este ayunar, este estrecharse, ha de ser no solo respecto de la gula, sino mas, y mas de los demás vicios. Sino hubiera mas vicio que el de la gula, ya bastara para vencerlo la abstinençia de la comida? Pero si hay vicio en los demás sentidos, por que (dice Bernardo) no han de ayunar los dentas? *Si sola gula peccavit, sola quoque ieiunet; si vero peccaverunt & cetera membra, cur non ieiunent.* O ipso Ayunen, pues, los ojos a los objetos peligrosos: ayunen los oidos a los rümorres, y fabulas: ayune la lengua a las murmuraciones, y juramentos: ayunen las manos, los pies, la imaginacion, las pasiones, las potencias a todas las ocasiones de pecar, que sin este ayuno vale poco el ayuno mas austero. No escuchó las palabras de San Bernardo. *Ieiunent oculus a curiosis aspectibus, ieiunent auris a sonantibus & rumoribus, ieiunet lingua a detractionibus, ieiunent manus ab otiosis signis: sed & multo magis anima ipsa ieiunet a vitij & propria voluntate.* Aora entiendo unas palabras mylteriolas, aunque no lo parecian, de Jesu Christo nuestro Señor: *Tollite iugum meum super vos.* Rendid el cuello (nos dice) inclinado a ceeviz al yugo suave de mi amorosa ley. No dice tal, me advierte la agudeza de Paulo Granatençe. *Leafe con cuydado, que no dice tomad mi yugo sobre vuestros hombros, o cervices: Non dicit super humerum vestrum, aut collum.* Pues como dice su Magestad? Sobre vosotros; *Super vos,*

Chryfolog. serm. 124  
Ambrosi. lib. de Elias, cap. 10.  
Math. 7.

Chryf. homil. 90. in 1. ad Te. sola.

Bern. serm. de quadra. Leon, serm. 4. de quadra. Aug. tra. 7. in 102m. serm. 642. de Temp. Basil. homil. 1. de ieiun. Ilib. 23. Vbi supr. Chryf. homil. 3. ad popu.

Math. 114

Paul. Gr. lib.

O qué bien! *Super totos vos.* No dice sobre el cuello, sino sobre todos vosotros, porque el Christiano ha de rendirse todo quanto es a Dios, sin que haya parte que este libre de la mortificación; que es tu yugo: *Super totos vos* (dice el Docto Granatençe) *Nulla enim in Christiano pars esse debet, a iugo, & onere libera.* Ayune todo el Christiano, si ha de alcanzar victoria del demonio.

27 Mas Este general ayuno, no solo ha de ser en la Quaresma, sino en todo el tiempo de la vida (dice Agostino) porque el demonio toda la vida es demonio, y la carne es carne toda la vida. Entendereis, Fieles, esta verdad, si yo acierto a exponer un lugar de los Cantares. Combidaba el Espofo Santo al alma, Espofo suya, a que vinielle a recibir sus favores, porque pasado ya el Invierno de las severidades, havia entrado la Primavera de las misericordias. Levantate, y ven, la dice, porque ya el campo esta poblado de flores: date prisa; que es ya tiempo de podar: *Tam enim biems transiit, imber abiit, & recessit: flores apparuerunt in terra nostra, & tempus putationis advenit.* Quien no repara? La Primavera entrada, y tiempo de podar! No parece el Espofo Labrador. Antes porque lo es (dice San Bernardo) que siendo el alma la viña siempre hay que podar en ella, aunque este llena de flores de virtudes: *Nobis, flores, putationis semper est tempus, sicut semper est opus.* Bien; pero aun se queda entero el reparo de ser un tiempo mismo de flores, y de podar, que es contra las leyes todas de Agricultura. Como puede ser? No entendiendo el lugar de la poda de viñas, sino de jardines. Os dire como entiendo a San Bernardo. Ya avreis visto en un jardin curiosamente labrado unas estatuas, formadas, ya de murta, ya de ciprés, que hermolamente imitan al natural; pero pasada a ver otras, que fueron tambien estatuas, ya malezas, no estatuas, sino monstruos de murta. Qué ha sido esto? No otra cosa, que haver tenido las unas la asistencia del Jardinero, y haver faltado a las otras. Las unas tuvieron poda, porque en haciendo la ramilla que desdecia, llegaba la tixerá del Jardinero a cortarla; faltó esta poda a las otras, y por esto son unos

liben.

Aug. serm. 62. de Temp.

Cant. 20.

Bern. serm. 4. in Cant.

simil.

Suar. lib. 2. cap. 9.

Math. 114

Paul. Gr. lib.

monstruos. Luego aunque aya flores ay necesidad de poda, y es tiempo de podar en los jardines; porque como tienen las estatuas las raíces en la tierra, brotan siempre ramillas que llaman al Jardinero a podar.

28 Pues aora: Formó la Gracia en el Christiano una imagen de Jesu Christo. Si; pero en qué materia? Esta esta imagen en marmol? No sino en murta, La de marmoles de caidad, que lo que se hace en ella, o y perievera hasta mañana en el mismo ser, sin que necesite lo labrado de mas labor. No es así la imagen de Jesu Christo, que labro la gracia en el corazon: es como estatua de murta con raíces en la tierra, que brota siempre ramas tiuveltes de aperitos, y así (dice San Gregorio) necesitada de tixerá de mortificación, que corte lo que desdecie de la Divina voluntad, si ha de conservarse la imagen: *Semper enim caro superflua generat, quae se non spiritus ferre sollicitudinis recitat.* ha, pues, sepa el Christiano, que aunque sea Primavera es tiempo de poda, porque ay siempre que podar en el Jardin del alma, por lo que siempre brota la murta de la carne: *Purcationis semper est tempus, sicut semper est opus.* Este ayuno general es el que oy enseña con su exemplo Jesu Christo, ayunando quarenta dias, que significa toda la vida del Christiano, para que entienda la necesidad que tiene de mortificación toda la vida: *Cum ieiunasset.* Y pues solo enseña con su exemplo las armas que ha de llevar el alma en esta guerra, sino la cautela que ha de tener para defenderse de las astucias del demonio, la necesidad que tiene del Divino auxilio para triunfar, desde oy, alma, si te estas armas fortisimas; para no hallarte, como David, sin filo de ellas al tiempo de la batalla; desde oy vive cauteloso con todos tus deseos, afectos, e inclinaciones, velando en la guarda de tu interior, para que haciendo tu lo que puedes, haga Dios lo que no puedes, asistiendo con su auxilio, para vencer las tentaciones, para lograr la Divina gracia, con que conigas la Corona eterna de la Gloria: *Quam vobis.*

simil.

Greg. 1. 53. mor. 238

David. in ratione. Domin. 18. Reg. 18.

1. Reg. 178

Qui